



Educación y tecnología: experiencias familiares con la educación a distancia durante la pandemia de COVID-19

Education and technology: family experiences with distance education during COVID-19 pandemic

<https://revistaensenaecuador.org/index.php/simbiosiseducativa>

Por: Rafaela Paredes Meneses

DOI: <http://doi.org/10.60085/se.v2n1a4>

Resumen

A partir de la propagación de COVID-19, el encierro trajo nuevas dinámicas familiares para el resguardo del aprendizaje de niños y adolescentes, donde la tecnología tuvo un protagonismo dentro de la educación y las relaciones sociales. La pregunta de investigación que orientó este trabajo es: ¿cómo fueron las experiencias de socialización y adaptabilidad que se desarrollaron en diferentes entornos familiares de la Sierra del Ecuador tras la educación a distancia durante la pandemia del coronavirus? La metodología que se empleó fueron entrevistas a profundidad a padres o miembros de familia que tomaron un rol de cuidado hacia personas menores de dieciocho años, quienes se encontraban estudiando a distancia durante la cuarentena en 2020 y 2021. El trabajo evidencia que los diferentes recursos y capitales sociales, culturales y económicos de los diversos contextos geográficos andinos fueron antecedentes para el seguimiento de una educación pertinente y digna, por lo que cuestiona la disociación de políticas emergentes con la práctica y vivencia individual y social. Se espera que este trabajo sirva para demostrar los impactos de políticas públicas de la educación en diferentes contextos sociales tras la emergencia sanitaria, conocer la transformación de las dinámicas familiares por el encierro y la inmovilidad, y cuestionar el determinismo tecnológico en las políticas de educación.

Palabras claves: educación virtual; COVID-19; brecha digital; TIC; redes sociales.

Abstract

Since the spread of COVID-19, the lockdown brought new family dynamics to safeguard the learning of children and adolescents, where technology took a role in education and social relations. The research question of this work is the following: how were the experiences of socialization and adaptation developed in different family environments of the Ecuadorian Andean region after homeschooling during the coronavirus pandemic? The methodology utilized

consisted of in-depth interviews with family members who took the role of helpers of people under 18 years old who were studying remotely during the COVID-19 health emergency during 2020 and 2021. The work shows that diverse forms of social, cultural, and economic capital of Andean geographic contexts were sources for pursuing a relevant and dignified education, thus it questions the dissociation of public policies from individual and social experiences. This work seeks to demonstrate the impacts of public policies on education in different social contexts after the health emergency due to the spread of COVID-19, to understand the transformation of family dynamics due to lockdown and immobility, and to question technological determinism in educational policies.

Key words: virtual education, COVID-19, digital divide, ICT, social networks.

Introducción

A partir de la pandemia de COVID-19, la forma de educar y aprender involucró una adaptación global del aprendizaje a distancia y la socialización virtual. En Ecuador, las políticas educativas se apoyaron en una educación remota con el uso de Internet y las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Sin embargo, el país tiene una diversidad socioeconómica y cultural donde los efectos de la emergencia sanitaria como de las disposiciones políticas tomadas no fueron experimentadas de la misma manera. Por un lado, este artículo analiza las experiencias que demuestran lo prioritario que fueron los vínculos familiares y sociales para el apoyo en el cuidado, asistencia de aprendizaje, adaptación del encierro y el conocimiento de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Por el otro lado, examina la resignificación de la tecnología dentro de la nueva realidad de la educación y las nuevas formas de habitar el espacio virtual para la construcción de relaciones sociales, y su acceso asimétrico en diferentes contextos rurales y urbanos.

Por consiguiente, esta investigación tiene el propósito de responder la pregunta: ¿cómo fueron las experiencias de socialización y adaptabilidad que se desarrollaron en diferentes entornos familiares de la Sierra del Ecuador tras la educación a distancia durante la pandemia del coronavirus? Como primera instancia se pretende conocer y analizar las experiencias de la interacción familiar dentro del proceso de aprendizaje virtual de los estudiantes. En segundo lugar, busca relacionar las variables socioeconómicas y culturales con los distintos procesos de adaptabilidad, dinámicas de convivencia y accesibilidad digital en la educación dentro de los hogares. Por último, analiza los desafíos y repercusiones en los diferentes contextos geográficos y familiares tras el apogeo de la política educativa por la emergencia sanitaria. Se espera que este trabajo sirva para demostrar los impactos de políticas sobre la educación en diferentes contextos sociales a través de los testimonios y experiencias de los familiares de estudiantes, con el fin de analizar las dinámicas tomadas tras el encierro, el aprendizaje remoto y el primordial papel de la tecnología dentro de la comunicación y la nueva forma de vivir y convivir.

En cuanto a la posicionalidad de esta investigación, la pregunta ha sido planteada en

torno a la experiencia personal como cómplice de los efectos que detonó la pandemia, el encierro y la virtualidad en el proceso de aprendizaje. Además, se elabora a partir del cuestionamiento de la disociación del discurso político de protección nacional frente a las respuestas y prácticas individuales como sociales en cada contexto, con especial énfasis en el incremento del uso de tecnología y la llamada *nueva normalidad*, que generó nuevas dinámicas familiares, inversiones en el hogar y desigualdades estructurales. Los resultados de este trabajo son una aportación al estudio de los problemas sociales que desentrañó la pandemia en el contexto urbano y rural, además de esclarecer las diferentes realidades de los hogares dentro de diversos contextos familiares, que llevan a una discusión más amplia sobre la educación tras la pandemia y la digitalización de la educación en un presente donde la tecnología se vuelve imprescindible en las necesidades humanas y la cimentación institucional.

Marco teórico

La educación a distancia en Ecuador ha sido una herramienta con el fin de generar una inclusión educativa para custodiar el derecho a la educación (Carpio-Jiménez, Puertas-Hidalgo, & Ordóñez, 2020). Desde inicios de este siglo, han existido propuestas políticas respecto a universalizar y fortalecer la educación en el territorio ecuatoriano a través de brindar servicios gratuitos de educación con una formación intercultural bilingüe y que, de esta manera, se garantice erradicar el analfabetismo y brechas sociales de escolaridad. En el artículo 26 de la *Constitución de la República del Ecuador* se expone a la educación “como un derecho que las personas lo ejercen a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado” (*Ley Orgánica de Educación Intercultural* [LOEI], 2015, p. 1). Como también en la LOEI se dispone, en el artículo 2, la garantía del “acceso, permanencia, movilidad y egreso sin discriminación alguna”, que seguidamente, en el artículo 9 de la misma ley, se establece como deber del Ministerio de Educación asegurar un currículo nacional en sus diversos niveles y modalidades, enfocado según las características socioculturales y económicas de cada región del Ecuador (LOEI, 2015, artículos 2. 9.).

Es así que la educación, a través de canales televisivos y medios digitales, ha sido considerada como una herramienta para promocionar la educación. Ejemplo de ello es el proyecto ministerial de teleeducación EDUCA TV, que se implementó en 2013 como una alternativa a la educación presencial, como también otros proyectos entre alianzas público/privadas como fue la Fundación Esquel y la Fundación Teleducando (Cedeño, Jurado, & Moretti, 2021, p. 10). Sin embargo, las políticas tomadas por la pandemia de COVID-19 tuvieron diferentes impactos en la ciudadanía que involucraron diferentes consecuencias según su nivel socioeconómico. Varios estudios dentro de la realidad latinoamericana recalcan las diferencias del acceso a Internet y tecnología dentro de contextos urbanos y rurales que terminan en problemáticas de desigualdad en cuanto a la educación (Annessi & Acosta, 2021; Cárdenas-Tapia, Pesántez-Avilés, & Torres-Toukoudidis, 2022; Cedeño *et al.*, 2021; Cilio-Mejía, 2022; Paredes-Rojas & Navarrete-Quezada, 2021; Ponce-Mancilla, Hurtado, & Carvacho, 2021; Tixtha-López, 2021).

El *Plan Educativo COVID-19* se presentó desde el Ministerio de Educación tras el mandato del ejecutivo en declarar el estado de excepción en el territorio ecuatoriano cuando se confirmaron quince personas con coronavirus y dos fallecimientos (Secretaría General de Comunicación de la Presidencia [SGCP], 2020). El plan sirvió para garantizar la educación, contención y protección de los estudiantes y el personal académico durante el confinamiento. Su ejecución tuvo tres fases de desarrollo en el transcurso de la incorporación de la teleeducación, que van desde la forma oficial de aprendizaje dentro de los márgenes de la emergencia, hasta la reincorporación de la educación en las escuelas y colegios de una manera completa o parcialmente presencial. Dentro de esta política, se tomaron intenciones pedagógicas fundadas desde una misión y discurso que apelaba al derecho a la educación y la precaución de la salud de los estudiantes y familias. Se replantearon objetivos con aristas nuevas y prioritarias dado la situación de crisis y encierro; como fue brindar herramientas psicoemocionales y psicosociales y también modelos educativos contextualizados a las realidades de cada población tomando en cuenta las circunstancias de accesibilidad y conectividad pedagógica y digital (Mineduc, 2020).

Tras el resguardo en casa con restrictivas medidas de bioseguridad que involucraban un nulo contacto y aglomeración de personas, se determinó la creación de un currículo priorizado que, en primera instancia, se conoció como el plan educativo *Aprendemos Juntos en Casa*, donde se tomó en cuenta que el proceso de aprendizaje primordialmente consistía en una autonomía del estudiante, acompañada de una contención familiar y mediación del docente. Además, se fomentó el aprendizaje a través de proyectos con carácter interdisciplinario que, a nivel pedagógico, retoma una estrategia de enseñanza a partir de la vivencia y construcción y no se alínean a una educación expositiva o magistral que comúnmente se practica en los procesos de aprendizaje presenciales (Mineduc 2020, pp. 4-10). Dentro de esta estrategia, también se tomó en consideración el papel del familiar para comprometerse en el seguimiento y acompañamiento de los estudios, se incluían indicaciones sobre sugerir un horario de enseñanza para su familiar estudiante, entender la flexibilidad del aprendizaje tras las condiciones educativas por la emergencia, en especial sobre la tecnología que, dentro del plan educativo, se reitera un uso hasta donde el acceso y conocimiento lo permitan. Por ello, debido a las diferentes circunstancias socioeconómicas y culturales, se abrieron varios medios y canales de aprendizaje que consistieron en 160 canales de televisión, por donde pasaban el programa educativo *Aprender la Tele*, tres franjas de programas educativos que se trasmitían por mil radios rurales comunitarias, el portal educativo del Ministerio de Educación, una plataforma específicamente para el proceso de formación de estudiantes en tercero de Bachillerato, fichas pedagógicas con portafolios estudiantiles y acompañamiento permanente de un docente (Mineduc, s. f).

Dentro de las implicaciones del confinamiento y la educación virtual, existió un fundamental rol de los padres dentro del proceso de aprendizaje de sus hijos. Para el desarrollo de competencias emocionales como prácticas, la familia constituye un factor importante que

actúa directa e indirectamente en los hijos (Pascual, 2010). En la crisis de la emergencia sanitaria por COVID-19, los padres tuvieron que cumplir con un rol de encargo educativo o ser auxiliares en la educación de sus familiares con el apoyo de asegurar una conectividad a Internet, proveer de materiales y dispositivos electrónicos necesarios para las clases, guiar en el desarrollo de las tareas académicas y mantener la motivación dentro de la modalidad remota (Cárdenas-Tapia *et al.*, 2022; Gavilánez-Villamarín, Cleonares-Borbor, Nevarez-Moncayo, & Sánchez-Pérez, 2021). Estudios que investigan el impacto de la educación virtual dentro de las familias (Cox & Abrams, 2020; Mifsud, 2021; Pozas, Letzel, & Schneider, 2021) acuerdan que el compromiso de los padres dentro del aprendizaje de sus hijos lleva una responsabilidad tanto emocional como pedagógica para que sus hijos no pierdan desinterés, bajo rendimiento o abandono escolar. El estudio de Cárdenas-Tapia y colaboradores (2022) indica que, en Ecuador, existen diversas realidades que se deben tomar a consideración si los padres terminan con estas responsabilidades pedagógicas. En primer lugar, es la brecha de pobreza de aprendizaje generacional donde los padres tienen un nivel de escolaridad menor que el de sus hijos y también un mayor índice de analfabetismo digital donde tienen poca información sobre el uso de tecnologías y plataformas estudiantiles y poco acceso a la obtención de aparatos necesarios para un óptimo proceso de aprendizaje. Por último, está la priorización de otras necesidades esenciales en el tiempo del confinamiento como fue mantener el empleo, trabajos de casa y el cuidado de la bioseguridad dentro de la familia (p. 100).

Cilio, 2022, recalca la brecha de oportunidades dentro de lo rural y urbano en Ecuador a partir de las significantes diferencias de incidencia de pobreza en ambos espacios. Por un lado, la pobreza en zonas urbanas es del 15.9 % con 4.7 % de pobreza extrema, mientras que, en las zonas rurales, la pobreza es del 43 % y la pobreza extrema del 18.1 % (Cilio 2022, p. 44, citando a Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2018). Dentro del entorno educativo, la educación a distancia se implementó de manera masiva donde se esclarecieron datos demográficos sobre la brecha de cobertura de Internet, asistencia virtual y culminación escolar en los diferentes contextos socioeconómicos del país. Con base en el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), en 2020, el 86.1 % de la población utilizó Internet con mayor frecuencia en su hogar. Respecto al acceso a Internet por área, resulta ser significativo tanto en la zona rural como urbana donde el 56.1 % de hogares urbanos tenían acceso a Internet y el 34.7 % en hogares rurales (INEC, 2021, pp.13-15). A pesar de que son cifras significativas que muestran un aumento del acceso a Internet en los hogares, existe un porcentaje grande de la población que no tiene estas oportunidades, en el caso de hogares rurales alrededor de un 60 % de personas no tiene acceso a Internet. Sobre la asistencia a clases, también existe una diferencia significativa en el área urbana y rural donde los estudiantes de áreas rurales tienen una desventaja de 2.8 puntos porcentuales frente a los alumnos de áreas urbanas (INEC, 2022, p. 17).

Dentro de este tema también cabe resaltar los fenómenos del analfabetismo digital tras las condiciones globalizantes que mueven y transforman las actividades humanas en diversos

ámbitos. Un informe de la Unesco (2020) resaltó que la pandemia global de COVID-19 detonó a la alfabetización digital como una fuerza de desarrollo, bienestar y poder, cuyos efectos no se experimentan de la misma manera en las diversas condiciones y realidades de vida en el mundo. El término *alfabetismo digital* proviene de la adquisición de competencias para entender, asumir y manejar las tecnologías; como son manejar las destrezas básicas del uso de equipos, herramientas y formas de comunicación digital, como también afianzarse del papel que ocupan en su entorno y agencia individual (Moreno-Rodríguez, 2008, p. 140). Cifras de la *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo* (Enemdu) de 2021 muestran que la tasa de analfabetismo digital en el país se ha mantenido durante los últimos cinco años, donde el índice es el doble en zonas rurales que urbanas y es mayor en mujeres que en hombres. Además, existe una diferencia significativa en categorías étnicas donde la autoidentificación indígena es la más alta, seguida de la montuvia y afrodescendiente (Enemdu, 2021). Estos datos demuestran la notable brecha que existe en cuanto al acceso y conocimiento de la tecnología dentro del país que repercute en problemáticas de igualdad de oportunidades académicas y laborales.

El tema se entrelaza con nuevas dimensiones teóricas que surgen tras la globalización y revolución tecnológica digital, donde se emplea el concepto de *brecha digital* por Massimo Ragnedda, quien reconoce que la desigualdad digital abarca dimensiones y condiciones que se entrelazan con aspectos socioeconómicos y culturales. Para fines de este estudio, se analiza el segundo nivel de la brecha digital sobre el acceso y finalidad de Internet, y el tercer nivel que plantea la manera que los capitales sociales, culturales y políticos determinan el aprovechamiento de los beneficios digitales (Ragnedda, 2019). También se apoya en el determinismo tecnológico, desde los estudios de Evgeny Morosov (2016) y David Buckingham (2008), sobre el rol directo como indirecto de la tecnología dentro de la institución de la educación y demás infraestructuras sociales. Buckingham sostiene la inevitabilidad de los avances tecnológicos dentro de la educación, por lo que los medios digitales no pueden ser considerados como herramientas neutras en el aprendizaje, ya que son canales e instrumentos que levantan una institución social influyente en la reproducción y cohesión social.

Por último, desde una perspectiva antropológica sobre el proceso de adaptación y resignificación de la tecnología, se toma el estudio de Édgar Gómez Cruz (2022) que analiza este proceso desde el sentido de la vitalidad de la tecnología como un agente dentro del diario vivir, las relaciones humanas y en la política. De las cinco dimensiones que expone para comprender las tecnologías digitales, la dimensión cultural y sociotécnica son las más relevantes dentro de esta investigación. El factor cultural sostiene que, a pesar de que la digitalización es un fenómeno global, existe una diversificación de su fenómeno en cada contexto e individuo. Por último, la dimensión sociotécnica relaciona la tecnología en la construcción y cooperación de prácticas de la sociedad y pone nuevamente en discusión la desigualdad de acceso, uso y aprovechamiento de las herramientas digitales.

Metodología

La investigación se sostuvo, primordialmente, de entrevistas a profundidad, técnica cualitativa que permite ahondar en las experiencias y opiniones de los participantes desde la observación y análisis de sus comportamientos, actitudes y aspiraciones. La técnica cualitativa abarca un encuadre metodológico desde la etnografía, que, para este estudio, fue fundamental por ofrecer una descripción situada, ya que, a partir de la perspectiva de los propios actores, busca determinar patrones generalizables de analizar en un contexto social predeterminado (Restrepo 2016). Los componentes etnográficos dentro de este tema abarcan entender el proceso de adaptación y socialización de la educación a distancia y la tecnología en los hogares, desde las historias de vida contadas por familiares quienes fueron espectadores y garantes de la educación de sus parientes estudiantes menores de edad. Esta metodología permite un estudio inductivo desde las voces más cercanas al evento de la educación a distancia donde abre ejes de análisis oportunos para una discusión, por ejemplo, en la manera que los recursos económicos y tecnológicos de las familias de diferentes contextos tuvieron un fundamental protagonismo en el aprendizaje y la adaptación a la virtualidad.

Se usaron dieciocho entrevistas de participantes de diferentes contextos sociales y geográficos de la Sierra del Ecuador tanto de zonas urbanas siendo el Distrito Metropolitano de Quito, seguido de Ambato, Otavalo y Cuenca. Por otro lado, entrevistas con participantes de zonas rurales en la comunidad Colimbuela ubicada en la provincia de Imbabura, la parroquia Salasaca en Tungurahua, y una comunidad rural periférica del cantón Mira en la provincia del Carchi. Se tomó en cuenta a personas que fueron padres o miembros de familia mayores de edad, que tomaron un rol de ayudantes y/o garantes del cuidado de personas menores de dieciocho años, quienes se encontraban estudiando a distancia en instituciones públicas o privadas durante la emergencia sanitaria por la pandemia de COVID-19 en 2020 y 2021. Dentro del proceso de campo, se contactó con los cuidadores. Todos eran mayores de edad y con una afiliación familiar con los estudiantes. Los temas que estructuraron las entrevistas involucraron, en primer lugar, conocer sus actitudes y experiencias en el momento que se declaró la emergencia sanitaria en el país, indagar cuáles fueron los pasos a seguir por las instituciones educativas donde estudian sus familiares, conocer las dinámicas familiares frente al confinamiento desde los cambios intrafamiliares y económicos; y, por último, entender sus expectativas de la virtualidad en la educación desde su contexto geográfico y social. Adicionalmente, se declaró un consentimiento informado antes de cada entrevista cuya aceptación fue declarada de manera oral por cada participante. Por último, se optó por el uso de seudónimos que protegen la identidad de los participantes. Para conocer el formato del consentimiento informado y las preguntas de la entrevista, dirigirse al anexo N.º 1.

Cabe recalcar que nueve de las dieciocho entrevistas fueron obtenidas de la base datos recabada en Ecuador para el estudio transnacional y longitudinal *SolPan+Latin America*:

*Solidarity in times of a pandemic*¹ donde se escogieron las entrevistas con el perfil de interés para la siguiente investigación, es decir, familiares mayores de edad que fueron garantes o cuidadores de estudiantes menores de edad en la época de la pandemia de COVID-19. La decisión de tomar la información de las entrevistas hechas dentro del estudio *SolPan+Latin America: Solidarity in times of a pandemic* fue porque la estructura como los componentes de las entrevistas permitían un alcance equivalente al objetivo de este estudio que abarcaba temas sobre la pandemia, opiniones de acciones del Gobierno, seguridad, hábitos personales de bioseguridad, cambios en dinámicas familiares y educación. Además, porque existió una congruencia en el ámbito metodológico con componentes etnográficos que incentivan indagar en las historias de vida de los entrevistados con el uso de entrevistas a profundidad para conocer sus experiencias, actitudes y opiniones. Por otro lado, por una cuestión de representatividad geográfica y sociocultural, se decidió realizar nueve entrevistas adicionales con personas que no habían participado dentro del estudio de Solpan+LatinAmerica, a quienes se les realizó preguntas más específicas sobre los desafíos y experiencias familiares respecto a la educación virtual y, con esto, orientar la discusión a dimensiones socioeconómicas sobre la tecnología, cuidado familiar y políticas públicas. En síntesis, para este estudio, se realizaron dieciocho entrevistas donde nueve fueron tomadas del estudio *SolPan+Latin America: Solidarity in times of a pandemic* y las nueve restantes se realizaron por la autora para fines de esta investigación.

A continuación, se presenta una tabla informativa donde se expone en detalle el número de entrevistados realizados para el estudio. El lector se encontrará con los seudónimos utilizados para cada participante con el motivo de proteger su identidad. Es relevante recalcar que los seudónimos se utilizarán a lo largo del estudio para citar las experiencias de la o el participante.

Número de entrevista	Seudónimo del participante	Ciudad/comunidad	Tipo de entrevista	Fuente de la entrevista
1	Adrián	Cuenca	Telefónica	SolPan
2	Rosario	Quito, barrio Lucha de los Pobres	Telefónica	SolPan
3	Marcelo	Quito	Telefónica	SolPan
4	Catalina	Quito, sector Valle de los Chillos	Telefónica	SolPan
5	Roberta	Quito, barrio La Bota	Telefónica	SolPan
6	Ana	Ambato	Telefónica	SolPan

¹ *SolPan+Latin America: Solidarity in times of a pandemic* fue un estudio patrocinado por la Universidad de Viena que tuvo como objetivo examinar las opiniones y experiencias de personas en contextos latinoamericanos sobre las políticas públicas tomadas por la propagación de COVID-19 (University of Vienna, s. f.). En Ecuador, Hill y Fernández-Salvador (2022), profesores de la carrera de Antropología de la Universidad San Francisco de Quito, coordinaron el contacto y las entrevistas. A partir de ello, se han realizado estudios sobre las dimensiones simbólicas y pragmáticas de la desigualdad social, la solidaridad en tiempos de crisis y el pluralismo médico (Hill *et al.* 2022).

7	María	Quito, sector Quito Tenis	Videollamada	Autora
8	Gustavo y Lara	Quito, sector Carcelén	Videollamada	Autora
9	Maité	Otavaló	Videollamada	Autora
10	Emilia	Cumbayá, barrio La Mandarina	Presencial	Autora
11	Mónica	Quito, sector Mon- teserrín	Videollamada	Autora
12	Germán	Cantón Mira	Telefónica	SolPan
13	Luis	Comunidad Colim- buela	Telefónica	SolPan
14	Claudia	Comunidad Salasaca	Telefónica	SolPan
15	Rosaura	Comunidad Colim- buela	Presencial	Autora
16	Amelia	Comunidad Colim- buela	Presencial	Autora
17	Víctor	Comunidad Colim- buela	Presencial	Autora
18	Fabián	Comunidad Colim- buela	Presencial	Autora

Resultados

Nueva configuración del hogar, dinámicas familiares y la forma de aprender

En los contextos de los participantes, existió una reconfiguración de la convivencia tanto práctica como fueron nuevas dinámicas en las relaciones intrafamiliares, y epistémica en el sentido de dar un espacio conceptual y espacial a las nuevas formas de aprender y socializar bajo los términos de lo digital y remoto. La normalidad, en sus palabras, comprende vivenciar una situación donde las cualidades habituales se ajustan a las circunstancias. El factor del encierro es la primera impresión que detonó nuevas configuraciones en la dinámica familiar donde, respecto a la educación, se dispuso una adecuación del espacio del hogar, apoyo de cuidado e inversión en dispositivos tecnológicos y planes de Internet. Se muestra que el 60 % de los participantes vivían en contextos urbanos. La mayoría era individuos de la ciudad de Quito tanto de zonas centrales como periféricas y el 40 % participantes, de contextos rurales, la mayoría de la comunidad Colimbuela. El 60 % fueron mujeres y el 40 %, hombres. Además, la mitad de los participantes se autoidentificó como mestizo, el 40 % como indígena y un 10 % como afrodescendiente.

El caso de la familia de Maité², funcionaria pública, madre mestiza de una hija de tres años y un hijo de ocho, que viven en la ciudad de Otavalo, muestra cómo, en su hogar, priorizaron adecuar la casa para que sus hijos consiguieran un espacio de trabajo donde pudieran concentrarse en sus clases y no tener distracciones:

Nosotros lo primero que hicimos fue adecuar espacios para cada uno, porque no podíamos tener ahí mismo el uno recibiendo clases y la otra también. Mi hijo en su cuarto y mi hija en el escritorio con espacio para cada uno, y así había veces en que yo abría la puerta para ver qué estaban haciendo y se entretenían con plastilina o con el mosco que vuela, el carro que pasa o se quedaban dormidos. (Entrevista con la autora, 29 de septiembre de 2022)

En cierta forma y bajo las circunstancias familiares y sociales, la virtualidad terminó en reconfigurar los espacios de la casa para la convivencia del espacio material con el espacio digital incorpóreo. Al mismo tiempo que se venían grandes cambios de adaptaciones digitales en la educación a nivel nacional; a nivel individual y familiar se trataba de readaptar un espacio del hogar para el estudio o rediseñar la organización de una habitación como un lugar de aprendizaje y descanso. Sin embargo, mientras había casos de familias que tuvieron facilidad de comprometerse a crear estos espacios privados, a otras familias sus circunstancias no lo permitían. Ahí es donde se visibilizan las experiencias de participantes quienes hicieron que sus hijos recibieran clases en espacios donde la familia comía, realizaban quehaceres de la casa mientras cuidaban a hermanos menores.

Dentro de la ayuda y cuidado hacia las medidas bioseguridad, se observa un protagonismo principal de las mujeres. Son madres, abuelas o suegras, las que mayor accionan dentro del cuidado educativo y del hogar. El 60 % de los entrevistados fueron mujeres que, en sus relatos, resaltaban su rol principal de ayudar a su hijos o hermanos en los trabajos de su educación. Por otro lado, los testimonios de entrevistados hombres recalcan el rol de la madre dentro de auxilio del hogar y cuidado de los hijos. Por ejemplo, mencionar a la mamá tiene una connotación resaltada con la ayuda doméstica, vista como una responsabilidad mucho más de ella que del padre o como una responsabilidad de ambos. Lo que encapsula al papel de la madre dentro de los deberes de cuidados de sus hijos. A partir de ello, se observa la directa relación que reflejan las prácticas de cuidado y la escuela como transversales a las responsabilidades del hogar, que, cultural como socialmente, se manifiestan por roles de género del trabajo femenino sujeta a las tareas de cuidado y economías domésticas.

Factores económicos y acceso a Internet

La dinámica coexistente de actividades del hogar y de enseñanza evidencia la situación de encontrarse en un entorno de multitareas omnipresentes que habitaron en el confinamiento y en el proceso de adaptación a las nuevas normas de vivencia. Este proceso de adaptación se interpreta bajo lo que configura el *habitus* (di Pietro, 2002, 196), en el sentido que la vivencia

de los individuos y grupos sociales se transformó bajo las estructuras de políticas emergentes, que se decretaron en respuesta a una crisis global y nacional. Este evento resalta el agente socializado que, frente a transformaciones institucionales como es el hecho de no salir, quedarse en casa y aprender de forma remota, configuran sus vidas a partir de recursos individuales y sociales, pero que termina en grandes costes sociales, económicos y emocionales.

Sobrellevar la crisis termina en que tanto individual como socialmente existan adaptaciones diferentes que a corto y a largo plazo muestran un reforzamiento de desigualdad de oportunidades en el enfrentamiento al encierro por la divergencia de capitales sociales, económicos y culturales. La educación a distancia trajo nuevos gastos dentro del presupuesto de las familias, como fue el caso de comprar computadoras, celulares inteligentes que sean compatibles con las plataformas educativas y el constante gasto para planes o recargas de Internet. Para conseguir conectividad, la mayoría de las personas se manejaron en contratar servidores privados que dependían de un presupuesto económico para tener un plan de Internet con alta gama o realizar recargas diarias o semanales de planes telefónicos. Los factores económicos y el acceso a Internet son los principales aspectos negativos que causan una inestabilidad en el proceso de enseñanza y aprendizaje dentro del hogar. Son un patrón de vulnerabilidad en las zonas más marginadas y lejanas de la urbanidad, que termina perjudicando la estadía de los estudiantes en su estudio (Oñate y Cañas 2021) (Pachay-López y Rodríguez-Gámez 2021).

Para el 80 % de las familias entrevistadas, el papel significativo del jefe o jefa del hogar dentro de la educación en casa consistió en una responsabilidad generalizada de ser un agente, garante y auxiliador del desarrollo del aprendizaje de sus hijos. Existió un compromiso de tiempo, donde los padres tenían la responsabilidad de conseguir los materiales necesarios para las clases o tareas, enviar y gestionar el envío de deberes directamente con el profesor, especialmente en el caso de hijos pequeños, y ayudar a realizar las actividades. Sobre todo, hubo una responsabilidad grande de velar por la continuación de la educación a pesar del gran compromiso económico que sobrellevaba. La educación a distancia trajo nuevos gastos dentro del presupuesto de las familias, como fue el caso de comprar celulares o computadoras adicionales, especialmente en la obtención de celulares inteligentes que sean compatibles con las plataformas educativas, y planes o recargas de Internet.

A partir de las entrevistas, es evidente que las recargas de Internet diarias eran comúnmente usadas en los espacios rurales o urbanos periféricos, mientras que, en la urbanidad central, las familias tenían un plan de hogar ya contratado que se tuvo que ampliar a servidores más rápidos. Un caso especial pasó en Colimbuela, donde se contrató un plan para uso comunitario mas no familiar. Sin embargo, los familiares comentaban sobre las dificultades de su servicio por las circunstancias geográficas y espaciales, ya que el clima no favorecía la conectividad y los hogares cercanos a la plaza central eran los que conseguían mejor conexión, por lo que las familias que vivían en terrenos lejanos tenían que desplazarse a los puntos centrales para conseguir buena señal de Internet.

De igual modo, la normalidad remota involucró una socialización de lo digital como parte importante del proceso educativo y adaptación del currículo priorizado en el *Plan Educativo COVID-19*³ que, a nivel personal, fue diferente en cada individuo por su contexto y edad. Familias que viven en espacios pequeños con pocos ingresos económicos y conocimientos digitales, terminan en prácticas vivenciales disfuncionales, donde es difícil a nivel emocional y social adaptar las circunstancias de la virtualidad como instrumento de aprendizaje y socialización (Chacón-Lizarazo y Núñez 2020) (Oñate y Cañas 2021) (Pachay-López y Rodríguez-Gámez 2021). En las áreas urbanas, la restricción de salir se manejó social como políticamente de manera más prohibitiva, con mayor control por las fuerzas de seguridad y vecindades en el cumplimiento del estado de excepción⁴.

Seguidamente se observa la diversidad de formas de aprendizaje dentro de cada contexto social que se manejó bajo los límites del presupuesto económico que permitan una educación generalizada o una más personalizada. Además, se refleja que las oportunidades a una educación personalizada y presencial son más evidentes en contextos urbanos que rurales. Por ejemplo, cuando las medidas se flexibilizaron para poder salir del hogar a trabajar, María⁵, que vive en Quito, optó para que una profesora fuera de manera presencial a su casa y enseñara a su hijo de cinco años de manera personalizada. Este tipo de formación fue ventajoso no solo por los beneficios de aprendizaje en tener una educación lo más cercana a lo que era antes de la pandemia, sino que fue un alivio familiar tener un apoyo adicional en el cuidado y atenciones de su hijo. Mientras que Amelia, madre de seis hijos que viven en Colimbuela, por las circunstancias geográficas y el presupuesto económico familiar optó por la formación con fichas pedagógicas que consistía en recibir por WhatsApp archivos de ejercicios que debían ser impresos y luego enviados nuevamente al profesor como un portafolio de asistencia mas no de aprendizaje.

Las dos experiencias de las madres demuestran que su condición social impuso un límite en los alcances del aprovechamiento de las herramientas educativas que se ofrecieron tras la pandemia, donde la educación más cercana a lo presencial consistía en un privilegio, lo

3 El *Plan Educativo COVID-19* tuvo tres fases primordiales desde la incorporación de la educación en los hogares hasta la reincorporación de la educación en las instituciones académicas. Por la emergencia sanitaria, se creó un currículo priorizado donde el aprendizaje principalmente consistía en una autonomía del estudiante acompañada de una contención familiar y mediación del docente.

4 El 12 de marzo del 2020, la ministra de Educación de ese entonces, Monserrat Creamer, proclamó la suspensión de la asistencia presencial de estudiantes de todos los niveles en el territorio del país (Vélez y Rodas, 2020, 41). Seguidamente, el lunes 16 de marzo de 2020, el expresidente de la República, Lenín Moreno, declaró el estado de excepción en el territorio ecuatoriano cuando se confirmaron quince casos de personas con coronavirus y dos fallecimientos (Secretaría General de Comunicación de la Presidencia [SGCP], 2020).

5 221005RP01, entrevista con la autora, 5 de octubre de 2022.

que resalta más la desigualdad no solo digital, pero de escolaridad por zona geográfica.

Efectos psicoemocionales en los estudiantes y el rol del apoyo familiar

Mónica⁶ es una entrevistada mestiza que vive en la ciudad de Quito, es profesora y madre soltera de dos hijos que estaban cursando la primaria a inicios de la pandemia. Durante el encierro, aparte de los efectos de pasar la educación en casa, tuvo que lidiar con los efectos psicoemocionales de sus hijos por no poder salir de su hogar y permanecer sin contacto físico con sus compañeros de escuela, lo que generó problemas de atención en las clases. Una similar situación pasó Maité con su hijo de ocho años quien experimentó efectos emocionales tras el encierro y la falta de socialización presencial:

En el rendimiento en la escuela, a ellos les afectó mucho. Mi hijo es una persona muy social. A él le gusta estar con personas, tener amigos, él se hace amigo enseguida y, cuando estuvimos en pandemia, él se ponía muy triste, porque decía que le extrañaba al mejor amigo, quería verle, jugar, salir, no quería conectarse a clases. Ahora que regresó a la escuela, él es un niño muy feliz, porque él ya juega y ahí le veo también que la relación con la profesora es muy buena. (Entrevista con la autora, 29 de septiembre de 2022)

Por otro lado, a partir de las experiencias contadas por los participantes de las comunidades rurales de Colimbuela y Salasaca, se observa que, a nivel social, existió una aceptación de seguir conviviendo comunitariamente sin restricciones de aislamiento por familias o *huasipungos*⁷. El manejo de restricciones y medidas de bioseguridad se tomó a nivel comunitario y no individual, debido a las circunstancias económicas y sociales con el campo y la condición de trabajos físicos irremplazables. Esta condición permitió que la socialización se mantuviera bajo las normas de restricción sin terminar en un aislamiento que afectara considerablemente el estado de ánimo tras pasar la mayoría del día en prácticas sedentarias: recibiendo clases sentados y largos tiempos en dispositivos tecnológicos. Además, se destaca la dimensión de la solidaridad comunitaria indígena, no solo dentro de marco del cuidado y auxilio educativo, pero en diferentes aspectos de la cotidianidad que cumple un factor fundamental de cohesión y refuerzo de sus estructuras sociales, que, en tiempos de crisis, resulta ser de gran valor instrumental (Oñate y Cañas 2021).

Claudia⁸, mujer indígena de veinte años, testimonia que, cuando se tomaron las políticas de confinamiento, decidió regresar con su mamá y hermano a Salasaca, luego que en la ciudad de Quito se tomaron políticas muy restrictivas para salir. Como en la mayoría de las experiencias, bajo el marco del confinamiento, se realizaron ajustes económicos en su hogar, pero recalca la

6 221016RP05, entrevista con la autora, 5 de octubre de 2022.

7 Palabra *kichwa*, usada por las personas de Colimbuela para hacer referencia al terreno familiar hereditario donde existe el hogar, la tierra para cosechar y los animales domésticos.

8 EC200814XQC03, entrevista obtenida de la base de SolPan+Latin America: Solidarity in times of a pandemic, 14 de agosto de 2020.

cualidad de autoabastecimiento y apoyo mutuo dentro de la comunidad con el intercambio de bienes y alimentos:

Mi mamá es la fuente de ingresos y ha tenido que ajustarse al recorte como hicieron todos, pero, como te digo, aquí en el campo tenemos todo; el vecino te regala una papa aunque sea. No es como que sufres mucho a diferencia de que estuvieras en la ciudad que ahí sí tienes que preocuparte por la comida, por el agua, por todo. Entonces aquí no tenemos esa preocupación, existe ese respaldo de la comunidad de que, si no tienes, puedes ir a la casa de tu abuelita o sino a la casa de tu tía y te van a brindar un plato de comida. Igual ellos pueden venir acá y se les va a brindar, entonces no ha habido esa preocupación en cuanto a la alimentación. (Entrevista obtenida de la base de SolPan+LatinAmerica, 14 de agosto de 2020)

La experiencia de Claudia ejemplifica una particular característica dentro de las experiencias de apoyo y solidaridad en el marco de la pandemia, que es el traslado y la adaptación a nuevas convivencias sociales. El traslado involucró movilizarse por necesidad o afinidad a espacios geográficos, pero también sociales donde se reconozcan capitales sociales o familiares estratégicos que ayuden a sobrellevar tiempos inciertos y complejos y que terminan siendo un colchón de cuidado, cohesión y afectividad. Dicho esto, es interesante el comportamiento social en términos de cumplimiento de políticas públicas donde suena contradictorio hablar de traslados y movilidad en tiempos de estados de excepción. Sin embargo, refleja la manera en que la agencia de los individuos constituye un sujeto que se define dentro o fuera de lo que institucionalmente es absolutista, y lo hace bajo el marco de sus necesidades e intereses.

Discusión

Habitar con (por) la tecnología: del discurso a la práctica

Tras el encierro, la brecha tecnológica sobresalió a nivel geográfico y social porque muchas prácticas pasaron y fueron obligadas a realizarse de manera virtual. Paralelamente a lo que Valero-Cedeño *et al.* (2020) plantean sobre la manera en que la virtualidad es y se ha vuelto una necesidad en la continuidad académica, se observa que, a partir de la emergencia sanitaria, la tecnología y sus implicaciones en la educación y el trabajo toman más protagonismo: se vuelven primordiales y se refuerza su carácter como una infraestructura parcial y política, ya que es una fuerza central para continuar con la educación. Asimismo, la connotación de tecnología dentro de este análisis abarca la cualidad de representación acuñada por Buckingham como el replanteamiento de ver a los medios digitales, como son las computadoras, los celulares, la impresora, Internet, los servidores y las plataformas de redes sociales, más allá de su funcionalidad dentro de las prácticas de la educación a distancia (Buckingham, 2008).

En una entrevista con la exministra de educación Monserrat Creamer⁹, quien asumió sus

funciones como ministra de Educación de junio de 2019 hasta mayo de 2021, resaltó el tema sobre las transformaciones desesperadas y emergentes que tuvieron que tomar como institución, donde sobrellevaron objetivos desafiantes para transformar planificaciones curriculares por completo con un modelo educativo adaptable y contextualizado a las diferentes realidades que se viven en Ecuador. En el *Plan Educativo COVID-19*, se observa que, de las seis opciones de aprendizaje, cuatro consistían en el uso de un tipo de medio tecnológico para sobrellevar las clases: por medio de la televisión, la radio, el computador e Internet (Ministerio de Educación s.f.). Sin embargo, en todas las opciones se observa que, en definitiva, se necesitaban de herramientas tecnológicas complementarias como el celular para comunicarse con los profesores y la impresora para poder imprimir fichas pedagógicas.

Como se puede ver, en los programas y planes curriculares planificados tras la pandemia, existió una respuesta explícita de que la tecnología iba a ser un agente central para continuar con la educación a distancia, cuya normativa se basó en los mismos estándares usados en Colombia, Argentina y Chile, que abrazaron el aprendizaje bajo la virtualidad (Banco Interamericano de Desarrollo, 2020). Sin embargo, en los diferentes contextos de los participantes, se analiza que el uso de la tecnología se practicó de forma diferente, lo que visibilizó las brechas digitales en el aprovechamiento de los beneficios y conocimientos digitales previos a la emergencia sanitaria y el encierro, que se ajusta a lo que Ragnedda (2019) sostiene como el tercer nivel de la brecha digital. Es evidente que un estudiante no consiguió tener una misma recepción de conocimientos desde una clase transmitida por radio que un estudiante que tuvo un acompañamiento permanente de un docente. Los métodos y contenidos del tipo de enseñanza tienen una directa relación con la proporción de orientación y acompañamiento con el profesor que, a su vez, afecta al proceso de aprendizaje de los alumnos, donde también deben considerarse los factores espaciales y sociales que permiten su relación (Valero-Cedeño, y otros 2020).

En otro sentido, el discurso y la política pública de la educación a distancia impusieron de manera implícita una clase de exclusividad tecnológica inherente en las alternativas de aprendizaje. De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2021), en 2020, el 53.2 % de los hogares ecuatorianos contaban con servicio de Internet donde, en zonas rurales, solo el 34,7 % de los hogares tuvieron acceso frente al 61,7 % de hogares urbanos. A su vez, Oñate y Cañas (2021) revelan a una desigualdad sistémica en el acceso a la educación virtual en zonas rurales indígenas de la Amazonía, donde el acceso a herramientas tecnológicas y a la conectividad de Internet es bajo, por lo que los currículos se adaptaron a un autoaprendizaje a través de guías pedagógicas, que, en ciertas condiciones, terminó en que los estudiantes optaran por retirarse del estudio y trabajar. Para los niños que iniciaron su aprendizaje inicial de una manera virtual y remota, su futuro educacional está lleno de retos y desafíos tomando en cuenta que la diversidad de formas que se tomaron las clases remotas perjudicará de cierta manera su desempeño de vuelta a la presencialidad o su permanencia en las escuelas. Con ello, se discute el replanteamiento dentro la realidad ecuatoriana sobre hasta qué punto la tecnología es un

instrumento que facilita y promociona una igualdad de educación si se toma en cuenta que los previos beneficios sociales, familiares y económicos brindan ventajas a un mayor manejo de herramientas y alternativas para una mejor calidad de educación.

Aparte, es evidente que existió un rol fundamental de las plataformas y redes sociales, lo que sostiene su cualidad de flexibilidad interpretativa, que Gómez Cruz (2022) argumenta sobre la manera en que el diseño de las plataformas se moldea a las necesidades de cada usuario, muchas veces saliéndose del principal propósito de sus diseñadores (p. 184). Dentro de la educación y la nueva normalidad, se demuestra que, para la mayoría de los entrevistados, WhatsApp fue la plataforma principal para la comunicación con los docentes. La facilidad y mayor personalización de la comunicación se volvieron las ventajas de usar WhatsApp como reemplazo a los correos institucionales o papeletas de información. En el contexto latinoamericano, WhatsApp cumple un rol comunicacional fuerte, donde la mayoría lo usa para reemplazar las llamadas o mensajería cobrada (Gómez Cruz 2022, 30-31). Es una plataforma que sus servicios se han acoplado exitosamente a las necesidades y dinámicas que los usuarios les han puesto a sus vidas como es el caso particular de usarlo para fines educativos.

Este fenómeno demuestra la hipervisibilidad de plataformas comunicacionales por la pandemia, que, en otras palabras, demuestra la mayor percepción individual, social y política del protagonismo de las redes sociales. Con relación al tema, entra a discusión el poder de las tecnologías desde una dimensión política que, en muchos contextos, no solo en Ecuador, sino regionales y globales, se vivenció y poco fue regularizado y reflexionado. Durante este tiempo, donde múltiples cuestiones políticas, económicas y sociales se enfrentaban, la cuestión de que las plataformas de mensajería y de videochat sean controladas por empresas privadas, geográficamente lejanas y desconocidas resultaban fuera de prioridad en atender y cuestionar sobre el proceso de datificación, algoritmización y automatización de los datos obtenidos y sus condiciones de privacidad.

En efecto, desde los testimonios de las participantes es notable esa sensación de inevitabilidad de regirse a las normas y transformaciones de la emergencia que, tras un nuevo cambio, existieron nuevas implicaciones de acercamiento digital para todos. A nivel etario, es reconocible que existió un mayor acercamiento de una temprana edad a la tecnología y la virtualidad de una manera reglamentaria (Thorell, Skoglund, de la Peña, *et al.* 2022). Dentro de estas prácticas no solo involucra el tiempo que dedican frente a las pantallas de teléfonos o computadoras, sino a la incorporación de su agencia en el sistema digital, es decir a su datificación. Comprender las implicaciones de privacidad, recolección de datos y seguridad digital son aspectos que se ven desapercibidos a nivel social en el contexto ecuatoriano, más aún cuando resulta ser la única tentativa para continuar con el desarrollo de aprendizaje. Las circunstancias de lo remoto abrieron los límites de comprender las implicaciones digitales en el diario vivir que, si bien se vuelven vitales, traen consigo cuestiones éticas de posicionar cada vez más a la tecnología como un cuerpo político.

Conclusiones

Dentro de las experiencias de adaptación del confinamiento y la virtualidad, es evidente que la asistencia de los miembros familiares en el aprendizaje y apoyo emocional, tener un espacio del hogar oportuno para el estudio y poseer los recursos económicos y tecnológicos pertinentes fueron aspectos fundamentales dentro de la adaptabilidad de una nueva forma de convivir y sobrevivir frente a una crisis que se llevó de una manera sistematizada. Si bien fue evidente que eran las medidas más oportunas para la continuación del aprendizaje, de cierta forma los testimonios evidencian que fue una experiencia llena de retos familiares, costes económicos y enfrentamientos emocionales en mantener la educación remota bajo los términos de la virtualidad y el encierro.

En este sentido, es evidente la disociación de discurso y práctica cuando a nivel institucional se tomaron medidas inclusivas para el mejor desempeño académico y el resguardo del derecho a la educación en cada contexto, pero que, en la práctica y la experiencia individual como familiar, terminan esclareciendo desafíos y reforzando desigualdades con un gran relieve en la manera en que los capitales sociales, culturales y políticos determinan el aprovechamiento de los beneficios digitales. Esto fue evidente dentro de las diferencias rurales y urbanas en la adaptación y resignificación de la educación a distancia, donde las circunstancias de la vida y el espacio del campo, a comparación de la ciudad, resultaban más complejas para encontrar las herramientas para la educación virtual y la conectividad de Internet.

Este fenómeno termina reproduciendo desigualdades que, al momento, resultan impredecibles, dado la naturaleza de la emergencia sanitaria y crisis colectiva, pero que, en el futuro, serán los antecedentes de repercusiones en los índices de permanencia escolar y rendimiento académico en los niños y adolescentes de los diferentes contextos geográficos. Dicho esto, se espera que este trabajo sirva para exponer que la tecnología dentro del Ecuador y bajo los fenómenos de la globalización involucra un replanteamiento político como social de su rol que tanto se reproduce como condiciona. También marca una oportunidad de conceder futuros estudios sobre mayores replanteamientos de las implicaciones de transformaciones digitales dentro de instituciones nacionales consideradas fundamentales, como es la educación.

Anexo N.o 1

Estructura de preguntas de entrevista con consentimiento informado que fue aprobado verbalmente por los participantes

Consentimiento informado

Esta investigación tiene el propósito de conocer las experiencias de padres de familia o familiares sobre los desafíos en apoyar la educación a distancia de sus hijos o familiares tras el confinamiento por la pandemia de COVID-19. Es parte del proyecto final de mi carrera.

La información recopilada es para fines académicos y no será escuchada por nadie más aparte de la estudiante que realiza la investigación. Los temas que se abarcan son sobre su experiencia personal y familiar en los tiempos de pandemia. A esto se adicionan sus emociones, su conocimiento y su opinión sobre las políticas públicas, juicios sociales dentro del marco de la emergencia sanitaria y la educación virtual.

- Usted puede decidir responder las preguntas o no.
- Usted puede decidir cuándo terminar la entrevista.
- Usted puede decidir si quiere mantener su identidad anónima.
- ¿Comprende la intención de esta entrevista y está de acuerdo en participar?

Preguntas para entrevistados

- Edad
- Convivencia
- Lugar de residencia
- Actividad principal
- ¿Qué pensaste en el momento en que se decretó emergencia sanitaria en el país?
Describir qué ocurría en su familia y trabajo.
- ¿Cuáles fueron los siguientes pasos luego de que los colegios/escuelas pasaron a una modalidad virtual? ¿De qué manera se les informó? ¿Cuáles fueron los parámetros tomados por la institución?
- La institución les ayudó de alguna manera: por ejemplo bajar las matrículas, planes de Zoom, Internet, plataformas escolares, materiales?
- ¿Cómo se arreglaron en casa para tras el confinamiento? ¿Qué cambios ha habido en la vida de ustedes desde la aparición del coronavirus?
- Dentro de la educación virtual, Internet fue una herramienta primordial, ¿cómo se

manejó eso en su familia? ¿Qué percances tuvieron?

- ¿Significó para ustedes un presupuesto adicional la cobertura de Internet y otras herramientas digitales necesarias para la educación de sus hijos?
- ¿Cómo se manejaban las clases, los deberes y las pruebas?
- En tu opinión, ¿cómo consideras que se desarrolló el acompañamiento de los colegios para seguir con la educación?
- Ahora que estamos completamente presenciales, ¿qué desafíos observas dentro del desempeño de tus hijos/nietos/sobrinos, en el colegio?
- ¿En el colegio/escuela se sigue teniendo alternativas de una educación virtual?

Referencias

- Annessi, Gustavo Javier, y Juan Ignacio Acosta. (2021). “La educación rural en tiempos de COVID-19. Experiencias de continuidad pedagógica en las escuelas primarias de Maipú, provincia de Buenos Aires, Argentina”. *Revista Iberoamericana de Educación*, 86, N.º 1: 43-59. <https://doi.org/10.35362/rie8614145>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2020). “La educación en tiempos del coronavirus: Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19”. Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0002337>
- Buckingham, David. (2008). *Más allá de la tecnología: Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital*. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- Cárdenas-Tapia, Juan, Fernando Pesántez-Avilés, y Angel Torres-Toukoumidis. (2022). “Madres, padres y representantes en la educación durante la pandemia. La dicotomía rural-urbana en Ecuador”. *Íconos* 26, N.º 74: 95-115. <https://doi.org/10.17141/iconos.74.2022.5226>
- Carpio-Jiménez, Lilia, Rosario Puertas-Hidalgo, y Kruzkaya Ordóñez. (2020). “La educación virtual generada por la emergencia sanitaria del COVID-19 en Ecuador”. *Redes sociales y ciudadanía: hacia un mundo ciberconectado y empoderado*, N.º 1: 461-468. <https://doi.org/10.3916/Alfamed2020>
- Cedeño, María Fernanda, Sofía Jurado Chaves, y Michelle Moretti. (2021). “Alternativas para la Educación Escolarizada en Tiempos de Emergencia en Ecuador: la Teleducación y la COVID-19”. *Revista Enfoques de la Comunicación*, N.º 5: 1-27.

- Chacón-Lizarazo, Oriana Marcela, y Sofía Esquivel-Núñez. (2020). “Efectos de la cuarentena y las sesiones virtuales en tiempos del COVID-19”. *Eco Matemático* 11, N.º 1: 31-39. <https://doi.org/10.22463/17948231.2599>
- Cilio-Mejía, Jordano. (2022). “El dilema de la virtualidad en la educación: caso Ecuador”. *Revista Kronos* 3, N.º 1: 41-52. <https://doi.org/10.29166/kronos.v3i1.3182>
- Cox, Daniel A., y Samuel J. Abrams. (2020). “The Parents Are Not All Right. The Experiences Of Parenting During A Pandemic”. *American Enterprise Institute*: 1-10. <https://www.jstor.org/stable/resrep25361>
- di Pietro, Susana Beatriz. (2002). “Habitus, política y educación”. *Política y cultura*, N.º 17 (Primavera): 193-216. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/habitus-política-y-educación/docview/207354001/se-2>
- Enemdu. (2021). “Tasa de Analfabetismo Digital”. *Consejo nacional para la Igualdad Intergeneracional*. <http://indicadores.igualdad.gob.ec/FormBusquedaReporte-41-7-92>
- Gaviláñez Villamarín, Silvia Marisol, Aurelia María Cleonares Borbor, Juan Carlos Nevares Moncayo, y Lourdes del Rocío Sánchez Pérez. (2022). “Diagnóstico de la participación de los padres en educación de los hijos durante la pandemia”. *Revista Conrado*, 17, N.º 81: 92-101. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1874>
- Gómez Cruz, Edgar. (2022). *Tecnologías Vitales. Pensar en las culturas digitales desde Latinoamérica*. México: Puertabierta Editores.
- Hill, Michael D., y Consuelo Fernández-Salvador. (2022). “Inequalities, Pandemic Technologies, and the State in Ecuador”. <https://items.ssrc.org/covid-19-and-the-social-sciences/covid-19-fieldnotes/inequalities-pandemic-technologies-and-the-state-in-ecuador/>
- Hill, Michael D., Consuelo Fernández Salvador, Alejandro Pelfini, Marcelo Salas, y María Alejandra Rosés. (2022). “Medical Pluralism and ambivalent trust: pandemic technologies, inequalities, and public health in Ecuador and Argentina”. *Critical Public Health* 32, N.º 1: 19-30. <https://doi.org/10.1080/09581596.2021.1995596>
- Oñate, María Gabriela, y David Cañas. (2021). “Las desigualdades sistémicas del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe se profundizan durante la crisis sanitaria del COVID-19”. *Revista Andina de Educación* 4, N.º 1: 65-72. <https://doi.org/10.32719/26312816.2020.4.1.8>

- Pachay-López, María Jesenia, y María Rodríguez-Gámez. (2021). "La deserción escolar: Una perspectiva compleja en tiempos de pandemia". *Polo del conocimiento* 6, N.º 1: 130-155. doi:10.23857/pc.v6i1.2129
- Pascual, Liliana. (2010). *Educación, familia y escuela. El desarrollo infantil y el rendimiento escolar*. Santa Fe: Homo Sapiens Ediciones.
- Paredes Rojas, Lucía, y Alejandra Navarrete Quezada. (2021). "Educación a distancia y pandemia. Experiencias en educación básica en zonas rurales y urbanas". *Reencuentro. Análisis de problemas universitarios* 31, N.º 78: 101-122. <https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/article/view/1023>
- Ponce-Mancilla, Tania, Constanza Vielma Hurtado, y Cristián Bellei Carvacho. (2021). "Experiencias educativas de niñas, niños y adolescentes chilenos confinados en la pandemia COVID-19". *Revista Iberoamericana de Educación* 86, N.º 1: 97-115. <https://doi.org/10.35362/rie8614415>
- Pozas, Marcela, Verena Letzel, y Christoph Schneider. (2021). "'Homeschooling in times of corona: exploring Mexican and German primary school students and parents' chances and challenges during homeschooling". *European Journal of Special Needs Education* 36, N.º 1: 35-50. 10.1080/08856257.2021.1874152
- Ragnedda, Massimo. (2019). "Conceptualising the digital divide". *Mapping Digital Divide in Africa: A Mediated Analysis*: 27-44. Amsterdam University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvh4zj72.6>
- Restrepo, Eduardo. (2016). "Labor etnográfica". En *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*, 15-34. Envió Editores.
- Secretaría General de Comunicación de la Presidencia. (2020). "El presidente Lenín Moreno decreta Estado de Excepción para evitar la propagación del COVID-19". <https://www.comunicacion.gob.ec/el-presidente-lenin-moreno-decreta-estado-de-excepcion-para-evitar-la-propagacion-del-covid-19/>
- Thorell, Lisa B., Charlotte Skoglund, Almudena Giménez de la Peña, *et al.* (2022). "Parental experiences of homeschooling during the COVID-19 pandemic: differences between seven European countries and between children with and without mental health conditions". *Eur Child Adolesc Psychiatry* 31: 649-661. <https://doi.org/10.1007/s00787-020-01706-1>
- Tixtha López, Octavio. (2021). "Orientación Educativa a distancia: el vínculo entre escuela, alumnos y padres de familia en un contexto de desigualdad". *Presencia universitaria*, 8, N.º 16: 62-71. <https://doi.org/10.29105/pu8.16-6>

Valero-Cedeño, Nereida Josefina, Ana Lisseth Castillo-Matute, Ronny Rodríguez-Pincay, Merridy Padilla-Hidalgo, y Maritza Cabrera-Hernández. (2020). “Retos de la educación virtual en el proceso enseñanza aprendizaje durante la pandemia”. *Dominio de las ciencias* 6, N.º 4: 1202-1220. <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i4.1530>

Vélez, Ximena, y Claudia Rodas. (2020). “COVID-19: contexto educativo de niños ecuatorianos y establecimiento de normas para el cuidado de su salud”. *Coloquio Núm. 65 Reflexiones desde la academia*. <https://revistas.uazuay.edu.ec/index.php/coloquio/issue/view/48/PDF>

Unesco. (2020). “Los nuevos desafíos de la alfabetización”. <https://www.unesco.org/es/articles/los-nuevos-desafios-de-la-alfabetizacion>

University of Vienna. (s. f.). “Solpan+Latin America”. <https://digigov.univie.ac.at/solidarity-in-times-of-a-pandemic-solpan/solpan-latin-america/>

